



## Miguel Enríquez enfrenta al silencio

Marino Muñoz Lagos

La escritora y licenciada en historia Carmen Castillo es documentalista de cine y radio en sus actividades universitarias en diversas asignaturas que les agrada a sus numerosos alumnos. Sobre aquel tiempo que cayó por la pareja Enríquez Castillo convergieron en muchos cuadernos con los múltiples apuntes de sus viajes, sus travesías de política reciente y evitar nuevas sensaciones que le otorguen trayectorias de su camino con otras tareas a cumplir. Estos itinerarios que reúnen los sueños de quienes se incorporan a los jóvenes movimientos.

Las experiencias del exilio que hacen conocer ciudades lejanas como Chiapas, Temuco, o Concepción, Antofagasta, Rancagua, o Talca. Vuelven los nombres como Miguel y Carmen que son los padres y los hijos que viven sus

estudios como Tomás, Miguel Ángel, Camila, Diego, Javiera, y con ellos. El sábado 5 de octubre de 1974. Les digo. Siento que estamos menos solos, que algo suena en el mundo, otra vez. Ese quejido de la vida de Miguel se encarna en la resistencia de los indígenas de Chiapas, de los mapuche, de las madres de los desaparecidos, de los pobladores sin casa, de las familias de ejecutados y presos, de los jóvenes poetas, de los sin tierra, de los sin casa, de los indocumentados... Luchas democráticas por la democracia, por un mundo donde quiegan muchos mundos, como dicen los zapistas.

Un pasado silencio cae sobre la casa celeste de Santa Fe. Supo que estaba sola. Afuera se oyen gritos, jirones de órdenes, explosiones metálicas; polvo. Las detonaciones iban espar-

- "Un día de octubre en Santiago", de Carmen Castillo Echeverría. LOM Ediciones. Colección Septiembre. Santiago de Chile, 2013.

ciándose y las siguió un momento de calma. Puños que azotaban la puerta. Luego, madera crujiendo. La puerta desplomándose y pasos, pasos que corrían, piernas negras.

Un hombre la fija del cabello, le echa la cabeza atrás, le vuelve la cara y la abofetea. Tres dientes se quiebran. El hombre le espira: "Tú eres Ximena, hija de puta..." Otra voz, rostro sin ojos: "Está herida y embarazada, que hay evacuarla. Los hombres la llevan, arrastrándola, hasta la esquina.

Calzado negro y culatas de metralletas la rodean. Dirísa a lo lejos, tan lejos, a los vecinos. Alguien exclama: "Hay un muerto". Los helicópteros hostigan y ahogan las voces. Un dolor mezclado con temor la embarga.

La imagen borrosa se diluye, y esto mata. El sábado 5 de octubre de 1974, un día tibio, ¿qué ropa llevaba? La blusa de embarazo de Paula y un pantalón azul marino. Creo no tiene la menor importancia. En la calle había una mujer que se adornaba. Vestía así pero como en una foto, no puedo traspasar la imagen, cerrar adentro, introducirme en ese cuerpo. ¿Había sangre por todas partes, una mancha desde la casa hasta la vereda? De la sangre y el sufrimiento no sé nada. Nada.

El Hospital Militar se encuentra en el cruce de Los Leones y Avenida Providencia.

No distingue nada aún, nada que no sean piernas negras y blusas blancas. Está sola en una habitación oscura, con el aparato de rayos X encima de ella y suplica: "Por favor, cuidado con el bebé". Una voz profesional le contesta. "Como si pudieramos ocuparnos de él".

Cuando las luces se apagan, se palpa el vientre. Alguien enciende un foco sobre sus ojos y ella se pone rígida. Allí están esos dos hombres detrás. Uno le parece un gigante de cabello crespo, muy corto, lleva un chancón beige, cuello café oscuro, que realiza su porte robusto. Habla con un tono rajante, como oficial prusiano. El otro es regordete y un poco calvo.

De pie sobre el muro de adobe, a cien metros de la casa celeste de Santa Fe, Miguel

gritó: "¡Detengan el fuego...! ¡Hay una mujer embarazada, herida!" Los hombres al acecho se tragaron y avanzaron sobre la humilde casa. Miguel saltó el muro y empuñó el arma: una ráfaga de metralla desgarró el aire. De todas partes resonaron balazos. La mujer que lava la ropa lo vio a través de la rendija de los tablones. Miguel disparó una ráfaga. Miguel se desplomó sobre la artesa, el lavadero.

¿Dónde estaba herido, Miguel?

·El pecho acribillado. Una bala en la cara.

·Estaba muy cambiado Miguel.

Los hombres no lo reconocieron. Hubo

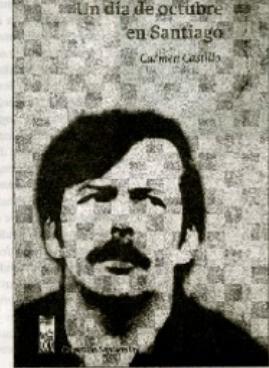
que tomarle las huellas digitales.

·A qué se debe que todavía estuvieran allí?

·Por qué todavía estaban en esa casa?

·Cuánta gente había?

·Por lo menos veinte. El combate duró dos horas y media.



22 NOVIEMBRE, 25.08.13 p.13

## Miguel Enríquez enfrenta al silencio [artículo] Marino Muñoz Lagos

Libros y documentos

### AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2013

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Miguel Enríquez enfrenta al silencio [artículo] Marino Muñoz Lagos

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)